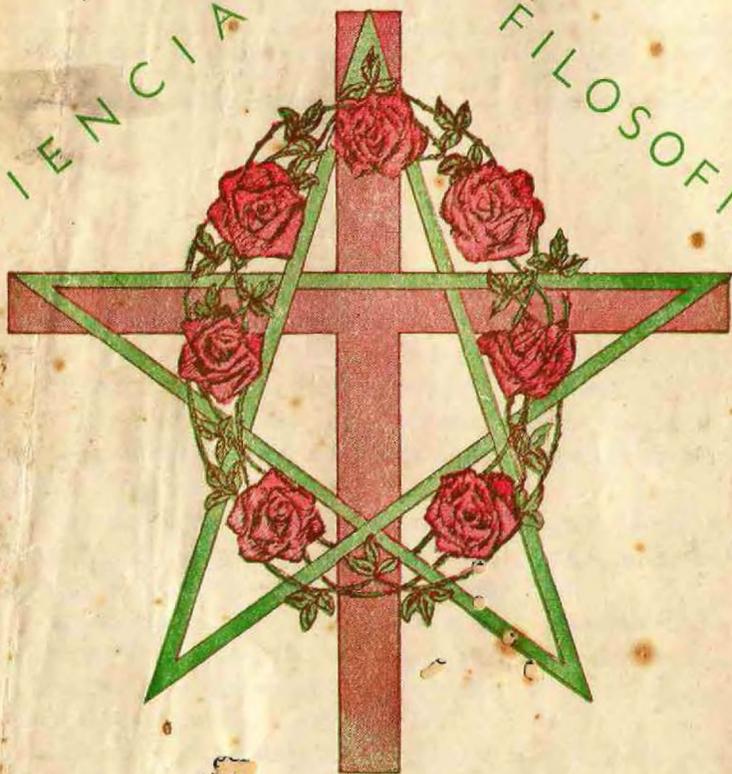


FRATERNIDAD ROSA-CRUZ

CIENCIA

FILOSOFIA



ESPIRITUALISMO



ROSA-CRUZ

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ Y ESTUDIOS AFINES

AÑO V	Organo del Centro Rosa-Cruz de Bogotá Publicación mensual — Julio 1939 Tercer Volumen.	Nº 4
Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416		
Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior. Licencia Nº 72 de 22 de junio de 1935.		

EVOLUCION

La vida manifestada es un eterno cambio, una transformación perenne, una modificación constante de todos los elementos que integran las creaciones de estabilidad relativa.

El pensamiento de hoy se modifica mañana, y el sentimiento que parece embargar y reducir nuestra vida a un solo punto, se esfuma por otra sensación, dejando en nosotros apenas un débil recuerdo.

La apariencia física del momento, cambia también por una emoción, por alimentación diferente, por cambio de clima o de costumbre, y así sucesivamente.

La inestabilidad es ley de la vida y podemos decir sin género de duda que es lo único que podemos considerar cierto, de que nada permanece, a excepción del espíritu que alimenta y hace posible tales cambios.

La ciencia experimental se imagina que ha llegado a determinada conclusión, que será el fundamento sólido sobre el cual podrá levantar su edificio monumental del saber; pero nuevas experiencias, nuevas observaciones, y sobre todo al pretender confirmar la tal teoría que pareció de carácter definitivo, se le encuentra sus deficiencias, sus inconsecuencias, sus anomalías y entonces la mente refleja, sufre nuevos desencantos.

¿Cuál es la situación firme, cuál la realidad evidente de ese panorama de la existencia?

Lo único cierto, lo único que se nos hace evidente a través de todas las modificaciones de la vida, es la EVOLUCION, la cual nos muestra la perpetuidad de la vida y la relatividad de los fenómenos vitales que de aquélla emanan.

Esas leyes de la evolución son tenidas en cuenta solamente por los llamados espiritualistas, y éstos pueden confirmar a través de los tiempos el realismo de sus apreciaciones, pues mientras todo cambia, el hábito de vida que opera tales transformaciones, obra incesantemente en la naturaleza, promoviendo, provocando, realizando una permanente **Alquimia**. Y esa ley de transformación que vemos actuar en la naturaleza toda, es la que debemos tener en cuenta en nuestro particularizado e individualizado sér.

Un estudio constante y permanente de nuestra naturaleza particular e individual, es lo único que efectivamente nos va llevando hacia la realización que románticamente han solido llamar felicidad, y que científicamente pudiéramos llamar armonía o sea, el ritmo que podemos establecer provocando la amalgama simpática de los contrarios. Decimos contrarios porque efectivamente la vida manifestada no es otra cosa que la fluctuación de un plus y un minus, de un masculino y de un femenino, de una electricidad y un magnetismo, de un pleno y un vacío, de una luz y unas tinieblas, de una fortaleza y una debilidad, de una energía y un campo de acción, etc., etc.

El hombre que acepta algo como definitivo, de hecho ha puesto una muralla para su progreso, porque, nada hay definitivo, a no ser el cambio permanente de las cosas.

Estudiar, observar, analizar, ver para comprender y sentir para vivir la vida en plenitud, es el único ideal digno de tenerse en cuenta, para poder defendernos conscientemente de las decepciones que causa la credulidad, la ilusión, y todo aquello que nos viene del ligamen a un sér, o determinada cosa.

Todo está en constante evolución, en transformación permanente, siendo lo de hoy nada más que un oleaje de lo que mañana se habrá convertido en espuma, o en una depresión en la periferia de aquel océano eterno de la vida.

Estudiar las leyes de la evolución y de la vida y aplicarlas al conocimiento de sí mismo, es el único sendero de salvación y regeneración humanas.

REGENERANDO A LA RAZA

En nuestra anterior entrega hablamos ampliamente sobre la vitamina A y su influencia en el organismo humano, siendo la ausencia de ella causa de múltiples enfermedades.

Las vitaminas son los principios vitales u hormonas de las plantas.

El fracaso de la química es una de las cosas de las cuales ya no tenemos derecho a dudar. Basta sencillamente observar el caso de aquellos enfermos que toman ésta y la otra sustancia química en espera de lograr un día la salud; esos pobres pacientes hacen de su organismo un depósito de farmacia, pero nunca obtienen por tal medio la salud, sino que muy al contrario la reacción en el organismo de todas aquellas sustancias provocará una serie de anormalidades fisiológicas y vitales que no se podrán corregir jamás, a no ser que el paciente un día se dé cuenta exacta de su situación y abandone el fatal vicio de usar tales sustancias inertes.

La Ciencia de curar estriba principalmente en llevar al organismo aquellas potencias vitales que le hacen falta, y así podremos contribuir con la naturaleza para que ella se defienda de los morbos o sustancias extrañas.

El conocimiento de las vitaminas y su aplicación en cada caso particular, conducirá el arte de curar a una verdadera apoteosis.

Pero debemos estar alerta y no dejarnos engañar con el mercantilismo, pues él está interesado en vendernos cosas,

no importando para nada el si son o nó benéficas. La naturaleza encierra en sí todos los elementos vivos que nuestro organismo necesita. En cambio, lo que ha pasado por el laboratorio, ha perdido las potencias efectivas que nos dan vida, convirtiéndose en materias inertes, perjudiciales para la salud y por lo tanto innecesarias en la economía orgánica.

Vamos a ver en esta entrega el valor de la vitamina B, las enfermedades que causa su ausencia, y los beneficios que se obtienen con su uso.

La ausencia de la vitamina B es causa de las siguientes enfermedades o desequilibrios orgánicos: bocio, nerviosidad, adelgazamiento, tuberculosis, pobreza de leche en las madres, raquitismo, parálisis muscular, neuritis, deficiencia en el funcionamiento del corazón y en general caquexia o sea debilitamiento orgánico.

La vitamina B es también antiberibérica y fortificante de la naturaleza en general.

La vitamina B se encuentra en abundancia en las frutas frescas, tales como: las manzanas, fresas, uvas, naranjas, limón, melón, plátanos, dátiles, nueces, piña y melocotones. De las verduras la contienen: los tomates, espinacas, lechuga, berros, coliflor, zanahorias, espárragos, cebollas, patatas y apio. En los cereales, el trigo íntegro, la avena, la cebada, el centeno y el maíz.

La vitamina B es la substancia tonificante del sistema digestivo, y estimulante del sistema nervioso. Esta vitamina excita el apetito, estimula las funciones digestivas y protege el organismo contra las enfermedades nerviosas.

Esta vitamina actúa sobre los órganos de la reproducción y sobre la producción de la leche en las madres.

Por tanto, la vitamina B no debe faltar en la alimentación diaria, si es que realmente estamos interesados en conservar y cultivar ese preciado y maravilloso tesoro que es la perfecta salud.

En el próximo número daremos a conocer la importancia de la vitamina C.

La revista FRATERNIDAD ROSA-CRUZ trabaja con la única finalidad de provocar una regeneración física, intelectual y moral de la especie humana en general, sin distinciones ni limitaciones de ninguna naturaleza; por lo tanto, todas las personas nobles que desean mejorarse y contribuir al mejoramiento de la especie, deben cooperar para que la divulgación de la Revista sea cada vez más amplia y pueda llegar a todos los rincones, no solamente de la República de Colombia, sino de la América toda, continente que está llamado a ser el nuevo escenario para la creación de un tipo saliente de humanidad.

Cooperar para la publicación de mayor cantidad de ejemplares de la Revista ROSA-CRUZ, es contribuir noblemente al mejoramiento de la especie.

ORIENTACION DEL NIÑO

Hay niños que nacen en medio de un bienestar, de un "comfort", y de un lujo relativo, y eso les podría sugerir la idea de que no necesitan esforzarse en nada.

Si los padres no combatiesen esa idea o esa tendencia, serían directamente responsables de la insuficiencia que esa modalidad psicológica infiltra en la mente de los pequeños, para llevarnos más tarde al fracaso.

Incluso a los niños de las familias ricas, los padres conscientes, deben imponerles la elección de una profesión; pues en los tiempos modernos, nadie puede asegurar las exigencias más elementales de la vida.

Los padres deben orientar a sus hijos, pues los prejuicios del ambiente, no le permitirán orientarse al niño por sí mismo. El niño desconoce las necesidades de la época en que vive e ignora sus aptitudes y el estado de su salud. Dejando de lado algunos casos excepcionales, los padres deben tener fija esa orientación.

Por tanto, ante el problema que se les presenta, los padres han de partir de ese principio que, dejando de lado unas pocas excepciones, son ellos quienes deben meditar metódicamente antes de elegir una carrera para sus hijos, y mejor aún, dejar que los niños en ese sentido, elijan por sí mismos, siguiendo su natural impulso, hacia tal o cual profesión.

Obrando así no es fácil que se equivoquen o tendrán muchas probabilidades de no equivocarse, pues las cualidades hereditarias o adquiridas por el ambiente en que han vivido, predisponiéndolos a un éxito favorable en la vida.

Todos los padres tienen necesidad de ayudar a orientar a sus hijos, pero no basta ayudar al niño a elegir bien su futura profesión; es necesario ponerlo en condiciones de poder ejercerla. Todas las felicidades de su vida profesional, dependerán directamente de la conciencia con que van a aplicarse a esa profesión; y de la que habrá puesto para prepararse.

Los que trabajan por la formación de la juventud, padres y profesores, deben decir a los jóvenes que si han de vegetar más tarde en situación inferior y hacer sufrir a sus familias el peso de su insuficiencia personal, será porque en la época de sus estudios no se han preocupado lo bastante para adquirir el saber o la competencia que necesitan.

Tanto los padres de familia como los hijos, no deben olvidar que el único capital estable es la capacidad, el conocimiento y la suficiencia para vencer en las luchas por la existencia.

Víctor PARCHET

“El Poder Curativo o la Gran Panacea” es un folleto que no debe faltar en ningún hogar, y el que se remite gratuitamente al recibir el nombre y dirección de la persona interesada, más la estampilla correspondiente para el porte de correo. Dirigirse al Apartado N° 1416, Bogotá, Colombia.

LA FUERZA DE VOLUNTAD

Por José Enrique RODO

Hay, peregrino, una senda, donde aquel que entra y avanza, pierde el temor del desengaño. Es ancha, lisa, recta y despejada, después de comienzos muy duros y tortuosos. Pase por medio de todos los campos de cultivo que granjean honra y provecho. Quien por ella llega a la escena del mundo puede considerarse que ha cosechado todas las plantas de mirífica virtud de que hablan las leyendas: la bácara que preserva de la fascinación; el nepente, que devuelve la alegría, y el hongo que infunde el ardor de las batallas. Tener experiencia de esta senda, vale tanto como llegar a la piedra de parangón con qué aquilatar la calidad de las cosas cuyas apariencias nos incitan. Por ella se llega a desquijarar los leones, tanto como ceñir la oliva de la paz. Cuando por otro camino se la busca, todas las tierras son al cabo páramos yermos; pero si ella fuere el camino, aun las más áridas se truecan, en fértil emporio; su sequedad se abre en venero de aguas vivas; cubrense las desnudas peñas del bosque y el aire se anima con muchas y pintadas aves. Tóma, peregrino, esa senda, y el bien que soñaste será tuyo.

¿Alza los ojos? ¿Consultas, en derredor, el horizonte...? No allí, no afuera, sino en lo hondo de tí mismo, en el seguro de tu alma, en el secreto de tu pensamiento, en lo recóndito de tu corazón; en tí, en tí solo has de buscar arranque a la senda redentora! En tu **Voluntad** fecunda, transformadora y fuerte. Sé tú mismo en todos los actos de tu vida.

HABLANOS DEL AMOR

(De "El Profeta". Por Kahlil GIBRAN).

El Profeta levantó la cabeza y miró a las gentes, y un profundo silencio se hizo entre ellas. Y con voz sonora dijo:

Cuando el amor os llama y os hace señas, seguidle,
aunque sus caminos sean duros y pendientes.

Y cuando sus alas os envuelven, acceded,

aunque pueda heriros la espada escondida entre sus plumas.

Y cuando os habla, creed en él, aunque su voz pueda destrozar vuestros sueños como el viento norte arrasa el más bello jardín.

Pues así como el amor os corona, así os crucificará.

Así como logra vuestro crecimiento, también efectúa vuestra poda.

Así como alcanza vuestra máxima altura y acaricia vuestras más tiernas ramas, que tiemblan en el sol,

Así descenderá hasta vuestras más hondas raíces y las hará vacilar en su adherencia a la tierra.

Cual gabillas de maíz, él os recoge dentro de sí mismo.

Os trilla para dejaros desnudos.

Os cierce para libraros de vuestras impurezas.

Os tritura hasta lograr vuestra blancura.

Os amasa hasta que estéis flexibles;

Y entonces os asigna a su sacro fuego para convertirlos en pan sagrado en la Eucaristía de Dios.

Todo esto hará el amor dentro de vosotros para que podáis conocer los secretos de vuestro corazón, y con ese conocimiento seáis un fragmento del corazón de la Vida.

Mas si en vuestro miedo buscáis solamente la paz y el placer del amor,

entonces más os valiera cubrir vuestra desnudez y pasar de largo por el trilladero del amor,

al mundo sin estaciones donde reiréis, mas no con la plenitud de vuestra risa, y lloraréis, mas no todas vuestras lágrimas.

El amor no da más que su ser y no toma nada de sí mismo;

El amor no posee ni quiere ser poseído;

porque el amor es suficiente dentro del amor mismo.

Cuando amáis no debéis decir: "Dios está en mi corazón", sino más bien: "Yo estoy en el corazón de Dios".

Y no penséis que podéis dirigir el curso del amor porque él dirigirá el vuestro, si os encuentra dignos de amar.

El amor no tiene más deseo que la realización de sí mismo. Mas si amáis y necesitáis tener deseos, dejad éstos ser vuestros deseos:

Diluirse y ser un ligero arroyuelo que canta su melodía en la noche.

Conocer el dolor de la demasiada ternura.

Ser herido por la propia comprensión del amor;

y por él sangrar gustoso y con dicha.

Despertarse al alba con un corazón alado y dar las gracias por otro día de amor;

Descansar a medio día y meditar en el éxtasis de amor.

Regresar al hogar en la tarde con gratitud;

Y luego dormir con una oración por el amado en vuestros corazones y un canto de alabanza en vuestros labios.

LA EMANCIPACION DE LA MUJER

Serán incalculables los beneficios que la dieta cruda causarán a la humanidad cuando, en épocas muy lejanas, comiencen a apagarse en absoluto los hornillos de las cocinas. Una felicidad paradisiaca reinará cuando el hombre y la mujer, la criatura y el viejo en lugar de ofender a la naturaleza, la amen, la sigan, la quieran. Como las cosas pasan, en esta adoración postiza, por todo lo que es artificial, la humanidad va hacia su ocaso, amparada por costumbres deletéreas y vicios sin número. En lugar de respetar el aire libre, vitalizador e indispensable para la circulación sanguínea, el hombre habitó espacios confinados y llenos, por acumulación, de vapores nauseabundos, desde las fatídicas nubes del humo de tabaco, hasta el olor de la promiscuidad de la gente que no se lava. Pero el aire libre, día y noche, purifica, por sí, muchos cadáveres y muchos pulmones debilitados.

El hombre huye del sol y de sus incalculables beneficios encerrándose, no sólo en su vestuario inadecuado, sino también cubriéndose con el sombrero que, puesto sobre la cabe-

za, forma una cámara de cincuenta centígrados, en la cual se desarrolla la caspa produciendo la caída del cabello. Ir por el sol, bañar el cuerpo en su magnífica y esplendorosa fuerza es uno de los mayores placeres que podemos gozar.

Huye el hombre del aire libre y los resfriados, los romadizos, las bronquitis, son el resultado; no tiene la acción del sol sobre su piel y de ahí su mal funcionamiento, pues la piel es un pulmón externo y de valor que es preciso dejar libre de impurezas para que funcione adecuadamente.

Pero sin disfrutar del aire y del sol, el hombre y la mujer, dejan de ejercitar sus músculos como es debido, por medio del trabajo, dejándose engordar funestamente.

La grasa, esa obesidad que continuamente se observa y se estiman con ambiciones desmedidas, es, ni más ni menos que una pesada enfermedad. La célula de grasa es formada por el organismo para que se defienda contra las francachelas continuas con que es costumbre se regalen los apasionados de la culinaria. Es el sebo de los animales muertos, que va a depositarse en el abdomen y en todo el cuerpo, hasta llegar a invadir el cerebro. La falta de ejercicio físico forma también grasa, y al llegar al rededor de los treinta años, la generalidad de los hombres y mujeres, atiborrados de comidas diarias se encuentran aptos para **engordar**.

Los hombres crían barriga y llegan a consejeros, y las mujeres ven aparecer su segunda barba o esconden dentro del corsé de última moda, el depósito grasoso que se forma en su abdomen. Unos y otros van en carruaje, en tranvía y no mueven las piernas. En cuanto a los brazos, no les sirven para nada. Sus cuerpos, considerados estéticamente, son una desgracia: barrigudos, grasientos, sin músculos y nervios aptos, sin sangre limpia que corra por sus venas y sus arterias. Ese daño se propaga a sus hijos, a los que no dejan vivir libremente al sol ni al aire.

De ese desequilibrio físico son causantes, principalmente, las mujeres de nuestra tierra; su educación es lastimosa; su ejemplo digno de ser presentado como contraproducente.

¿Cuál es la mujer que está habilitada conscientemente para ser madre, directora de sus hijos y domesticadora de su marido, de acuerdo con las reglas de higiene moral y dietética?

Las mujeres de nuestra tierra aprenden a ser vanidosas ante el espejo y pasan las horas olvidadas en la ventana, cuando no se entretienen en una charla sobre modas, sobre cine y sobre muchas cosas funestas para los vecinos.

Saber puericultura, dietética, higiene para beneficio de su propia salud y de los suyos, eso son niñerías.

¿Cuál es la mujer, aun la más inteligente, que conozca el peligro de los tapices y de las cortinas, de la culinaria nefasta, de la moda cruel, de la golosina intoxicadora? ¿Cuál es la que sabe cuidar de sus hijos y amarlos sin mimos, para formar verdaderos hombres, en lugar de futuros parias, que quieran vivir de un emplec? No existe ni una sola soltera que sienta conscientemente lo que va a hacer cuando se casa. Dejando aparte el amor, el casamiento es una carga. Qué engaño! La maternidad es la única función noble de la mujer. Bello es tener hijos cuando se está verdaderamente preparada para ello. En los colegios aprenden las niñas a escribir, leer y poner las manos sobre el teclado del piano; algo de lenguas y trabajos manuales, pero no encuentran quien les enseñe el valor de la higiene íntima, las ventajas del ejercicio físico, del baño, del porvenir a que están destinadas, y con los ojos cerrados (excepto lo que los haya podido abrir las confidencias de la cocinera), se entregan al enamorado, cosa que, tal como se practica, es un acto inmoral... ¿Qué les importa el valor intrínseco, el peso del carácter del escogido? Una corbata bien puesta, un zapato de lujo y un pantalón en línea valen más que un corazón bien equilibrado, que un brazo trabajador y que un cerebro activo.

Luégo suben hasta la superficie los mutuos defectos, pues no tuvieron en cuenta al escogerse, la pesada y seria decisión en el casamiento... Y más tarde viene el divorcio, que es la salvación, pero una salvación pésima.

Todo ese mal de la sociedad moderna deriva de que la mujer ama el lujo, la ostentación, y sobre todo los placeres. Entre esos goces se presenta en primer lugar, la alimentación, y a nuestra manera de ver las cosas, de lo que se come surgen nuestros males, tanto morales como físicos. Parecerá atrevida nuestra afirmación, pero todos deberán pensar que al tomar té, beber alcohol y comer carne y pescado, es imposible dejar de ser violento, impresionable, vanidoso y hasta malvado.

El organismo se excita, se intoxica y se envenena. Nuestros pensamientos están influidos por el alimento que hemos ingerido, y, cuánta maldad sobreviene debido a ese desarreglo alimenticio! Cada uno de los lectores y lectoras debe poner la mano sobre su corazón, y escrutando su conciencia, juzgarse. El odio y la cizaña, la maldad y el vicio, la ambición extraña y el ansia desmesurada están en íntima correspondencia con el té (infusión condensada de purinas); del alcohol (aniquilador de la conciencia), y de la carne (agente de putrefacción). Un cuerpo, o mejor dicho, una sangre cargada de restos de podredumbre, espoleada por la plaga del alcohol y herida por el veneno de las bebidas excitantes, de cualquier índole que sean, no puede producir la bondad verdadera y la justicia real. De ahí sacaremos la conclusión, que sobre todo, las mujeres tienen la culpa de la inercia de su vida, esclavas de costumbres antinaturales en la alimentación, en su casa, generadora de su propia desgracia.

Sólo el vegetarianismo es capaz y sobre todo en su forma más pura, o sea el frugivorismo, de emancipar a la mujer y regenerar al hombre y beneficiar a los hijos. Mejorada la familia, la sociedad va depurándose y la humanidad tiende a ser otra.

No olvidemos que los mayores enemigos de la salud y de la felicidad son: el tabaco, el alcohol, el té, el carnivorismo y la falta de aire y de sol.

Dr. Almilcar de Souza

EL REGRESO AL HOGAR

La leyenda del hijo pródigo, de aquel que habiéndose alejado del hogar paterno, para adquirir por su cuenta todas las experiencias que la vida del mundo puede ofrecerle, y después de haber llegado a conclusión experimental de los dolores que causa la falta de orientación adecuada en los problemas de la vida, decide regresar al seno del hogar, donde el cariño maternal y paternal darán de nuevo calor a la existencia y fortaleza para vivir la vida, tiene directa analogía con la entidades de carácter espiritual, como la **Fraternidad Rosa-Cruz**, por ejemplo, la cual recibe a todos aquellos que vienen de regreso después de haber logrado experiencias a base de sinceridad, y que regresan al paterno hogar espiritual, donde son recibidos aún con mayores demostraciones de afecto que los que han estado siempre al amparo de dicha entidad; demostrando con estos hechos que el cariño espiritual no se limita estrechamente a un determinado círculo, sino que abraza a la humanidad en general.

Bien venidos son, pues, todos aquellos que con sincero reconocimiento de la grandeza de los ideales que encarna y representa la **Fraternidad Rosa-Cruz**, regresan a ella para seguir la senda de las grandes transformaciones humanas.

N O S T R A D A M U S SUS PROFECIAS

Nostradamus, el célebre vidente Rosa-Cruz, citado en el "Fausto" por Goethe, cumple ahora (año 1931) exactamente cuatro siglos de haber adquirido aquella fama mundial que logró como profeta, pues en estos días resalta su primer resonante vaticinio, anunciando la muerte de Enrique II, a consecuencia de las heridas que recibiera en un torneo, desde cuyo acontecimiento todas las miradas se pusieron en él. El mundo entero pronunció su nombre y sus curiosas profecías que alcanzan centurias, andan de boca en boca, todas ellas como imantadas o envueltas en una ley improrrogable, han venido

cumpléndose infaliblemente y hoy se nota el peso de aquellas predicciones que fueron realidades vistas a través de la niebla inconcreta de un futuro lejano.

Tuvo en aquella época sus imitadores..., envidiosos falaces que querían anular la gloria del maestro y hasta pseudo-videntes que ansiaron conquistar su prestigiosa fama. Pero ya el vulgo repetía sus líricos cuartetos y la fuerza de sus designios se había apoderado del alma del pueblo.

Miguel de Nostradamus (Notredame), nació el 14 de diciembre de 1503 en Saint Remy (Provenza) y murió en Salon en 1566. Estudió medicina, dándose el caso de ejercer su profesión en Bourdeaux y otras ciudades de Francia abatidas por la peste, sin ser médico aún. Más tarde fue doctor. Hizo profundos estudios de laboratorio, ofreciendo nuevas fórmulas, y escribió valiosas obras de medicina que le sirvieron de resonancia y prestigio. Con motivo de la peste, tan acentuada en Francia por ese tiempo, hubo de perder a su mujer y a sus hijos, retirándose entonces hacia unas montañas próximas a Salon en absoluto silencio, donde fue Iniciado y recibió el dón excelto de la clarividencia, que llegó a disfrutar de una manera notable. Logró adquirir un lugar preeminente entre Reyes y Emperadores trabajando como acabado astrólogo, cuyas predicciones eran tan celebradas. Manuel de Saboya, la Princesa Margarita y Carlos IX, le visitaron en su retiro, nombrándole este último su médico de cámara.

Su obra principal fue publicada en 1555, escrita en verso y con un estilo enigmático, habiendo adquirido popularidad extraordinaria; hasta que en 1558, lanzó una nueva edición abarcando otras centurias, en la que ya aparecía la citada muerte de Enrique II. Este su estilo enigmático ha dejado mucho que desear entre los críticos de su tiempo, porque ignoraban el fondo y no tenían la clave precisa para su penetración. En cambio, los Rosa-Cruz Iniciados, leemos en esta obra con claridad meridiana, cuanto dejó encubierto el Maestro. Su primer libro se encuentra en la biblioteca del Estado de Francia, pero ya ha sido reimpresso multitud de veces durante los últimos siglos. El ejemplar francés sólo tiene el valor de

la originalidad, pero su contenido ha rodado ya de mano en mano, siendo el rompecabezas de muchos hombres de ciencia. De esta misma obra llegó a plagiarla la vidente francesa que nos anunció la guerra mundial. No es muy difícil profetizar de este modo. Lo original, es dar años, fechas y nombres en muchas ocasiones, como lo hacía "Nostradamus".

El habla de buques submarinos cuando éstos eran movidos sólo por velas modestas y hace mención, siglos antes, de un Dauphin, nombre que se dio más tarde y exclusivamente a los Príncipes de la Corona de Luis XIII.

Una prueba astrológica nos la ofrece en su verso octavo, capítulo 49 cuando dice: "Saturno en Toro, Júpiter en Acuario, Marte en Sagitario, es una constelación que el seis de febrero traerá gran mortalidad. En Sardinia, en Brudgge, experimentará la tierra una gran rasgadura, así como el mar rojo y morirá infaliblemente el que haga cabeza de los Barberini.

Si estudiamos esta profecía, venimos a encontrar que la citada constelación acaece en períodos de muchos miles de años, habiéndose dado una sola vez en 1736 y con precisión el 6 de febrero de dicho año. Leemos la historia de las epidemias en esa época y tenemos que el año en cuestión fue un año de terror en el que murió aquel Obispo de Palestina, llamado Francisco III, que era a la sazón la cabeza de los Barberini. Más precisa y clara no puede hallarse una profecía. Más tarde ofrece fechas en que cita la gran Revolución, donde encaja el nombre de "Narbonne", observando, a la larga, que éste fue el nombre precisamente del ministro de la guerra de Luis XVI.

Como buen francés, Nostradamus se ocupó de su patria describiendo el porvenir de los franceses en cuyos estudios vaticinó la gran guerra (1914), de la cual habrían de salir vencedores. Todo ello se ha cumplido, y hasta el moderno bolchevismo es mencionado en sus profecías, no escapando a ellas tampoco los Príncipes de las coronas de Alemania y Baviera que lucharon en San Quintín, cuyos bosques cita con precisión.

Y hablando de la gran guerra del catorce, dice: "La Alemania, desmembrada y deshecha, será después unida de nuevo. Francia recibirá una gran caída y el tratado de paz quedará roto por completo. Alemania tendrá un dictador (¿Hitler?) como el Leopardo de Roma (¿Mussolini?), y una gran crisis vendrá que cambiará la faz política del mundo por el año de 1939.

Habrá una nueva guerra.

En 1999 Inglaterra, que en siglos sin cuento ha dominado, será deshecha, surgiendo de nuevo Alemania ya preparada durante sus años de sufrimiento y miseria.

En aquel tiempo un nuevo rayo será descubierto, que servirá para concretar el oro y la plata, dando esto origen a un cambio total en el modo de ser de la humanidad.

Será conveniente que se estudien hoy cuidadosamente todos los vaticinios del prestigioso Maestro Rosa-Cruz, para ver lo que acaecerá de ahora en adelante, pues a medida que se ha venido cumpliendo el tiempo, todo se ha realizado exactamente tal como lo predijo el Gran Iniciado.

Huiracocha.

Libros que deben leerse y estudiarse detenidamente.

"EL ENIGMA DEL HOMBRE". Por Israel ROJAS R.

Algunos de los temas de esta importante obra.

Ciencia Oficial y Ciencia Hermética. — Períodos de evolución. — Dinamogénesis. — Endocrinología. — El Hombre psíquicamente considerado. — Filosofía. — La Naturaleza en Dios. — El conocimiento del Yo. — Entelequia. — Concepto sobre creación y creador. — Tres senderos. — Religión y Religiones. — Cristo y Jesús crucificado. — Alquimia, etc., etc.

EPISTOLARIO ROSA-CRUZ. Por T. BAICO.

DIOSES ATOMICOS. Por M.

LOS GUIAS ESPIRITUALES DEL HOMBRE Y DE LA HUMANIDAD. — STEINER.

